

GLORIAS NAVALES: 147 años de heroísmo y vocación marítima

El legado del mar: las tradiciones que forjaron el espíritu de la Armada de Chile

Desde prácticas de antiguas marinas europeas hasta la figura de Arturo Prat, la identidad naval chilena se ha construido sobre costumbres y valores que siguen vigentes en una institución marcada por la historia, la disciplina y la vida en el mar.

Por siglos, la vida marítima ha estado ligada a códigos, símbolos y ceremonias que van más allá de una rutina operacional. En la Armada de Chile, esas tradiciones no solo representan parte de su historia institucional, sino también un elemento esencial en la formación de sus integrantes y en la construcción de un espíritu naval que ha permanecido vigente desde los albores de la República.

La Marina chilena heredó gran parte de sus tradiciones de las potencias navales europeas, especialmente de las marinas británica, española y francesa. Esta influencia llegó al país a través de los primeros oficiales que conformaron la institu-

ción, provenientes mayoritariamente de esas naciones, y que mantenían costumbres vinculadas a antiguas prácticas marítimas de romanos y fenicios.

No obstante, la identidad de la Armada de Chile se sustenta principalmente en sus propios héroes. La figura de Arturo Prat asentó la consigna "Vencer o morir", principio que con el tiempo dejó de ser solo una tradición para transformarse en norma institucional. Como reflejo de ese legado, desde 1889 todas las ruedas de gobierno de los buques llevan inscritas estas palabras, manteniendo vigente el ideal de servicio y entrega a la patria que marcó la historia naval chilena.

Vida a bordo

La rutina en los buques está marcada por costumbres que sobreviven pese al avance tecnológico y a la modernización de las operaciones marítimas. Varias de ellas nacieron siglos atrás y continúan formando parte del día a día de las tripulaciones.

Una de ellas es la tradicional "Diana", el acto de despertar a la tripulación, cuyo origen se remonta a antiguas prácticas marítimas asociadas a la aparición de Diana la Cazadora en el horizonte. La jornada comienza con la "Lista de Víveres", donde se verifica la presencia de toda la dotación; antiguamente, esto servía para calcular las raciones exactas de

rancho y evitar desperdicios ante las frecuentes deserciones.

El tiempo en el mar se mide con la campana, que se "pica" cada media hora siguiendo el ritmo de las antiguas "ampolletas" o relojes de arena. El sistema de repiques dobles y sencillos organiza los "cuartos" de guardia, marcando una rutina que solo se interrumpe entre las 21:00 y las 08:00 horas.

Símbolos navales

Más que una vestimenta, el uniforme naval representa parte importante de la historia y de las tradiciones que han dado forma a la identidad marítima chilena. El clásico color azul oscuro -heredado de la Marina inglesa y adoptado internacionalmente desde el siglo XVIII- se mantiene hasta hoy como uno de los principales símbolos de la vida en el mar.

En el caso de los marineros chilenos, durante el siglo XIX, el diseño del cuello incorporaba una, dos o tres franjas, según el grado: grumete, marinero o cabo, respectivamente. En el siglo XX, fueron agregadas en las esquinas inferiores dos estrellas que evocan hitos históricos ligados a la captura de la fragata "Reina María Isabel" y la corbeta "Esmeralda". A ello se suma la inscripción "Armada de Chile" en la cinta de la gorra, utilizada como elemento distintivo. Entre las tradiciones más arraigadas también figura el bordado interior del gorro, realizado antiguamente por las novias de los marinos como señal de vínculo y pertenencia.

Los oficiales, en tanto, mantienen elementos cargados de simbolismo histórico. Uno de ellos es la estrella presente en los galones, incorporada tras la guerra contra España en

1866 en reemplazo del denominado "ojo de gallo", distintivo heredado de las marinas europeas. Otro emblema es el sable, considerado representación del mando, el honor y la responsabilidad militar. Su uso está rodeado de protocolos y ceremonias que forman parte de la tradición naval chilena.



La figura de Arturo Prat asentó la consigna "Vencer o morir", principio que con el tiempo dejó de ser solo una tradición para transformarse en norma institucional.

transmitidas entre los navegantes. Una de las más arraigadas es la prohibición de matar albatros, aves que durante siglos fueron asociadas al espíritu de marinos fallecidos en navegación. Según la tradición, daban los malos sucesos a la tripulación y afectaban el desarrollo de la travesía.

En esa misma línea, la figura de Santa Bárbara continúa presente en los pañoles de guerra y depósitos de munición de los buques, como símbolo de protección. Su historia se remonta a fines del siglo III y principios del siglo IV, cuando habría sido martirizada tras convertirse al cristianismo. Luego de su ejecución, un rayo cayó sobre su verdugo, motivo por el que comenzó a ser asociada como la "defensora de rayos, truenos y llamas" y patrona de los artilleros.

La permanencia de estas costumbres es parte de lo que ha permitido a la Armada de Chile conservar una identidad ligada a su historia, donde cada gesto mantiene vivo el vínculo entre las nuevas generaciones de marinos y el legado construido en más de dos siglos de tradición marítima.



El uniforme naval representa parte importante de la historia y de las tradiciones que han dado forma a la identidad marítima chilena.